



Capítulo 96: Melón de invierno

No hubo grandes discursos ni declaraciones apasionadas. Xu Qing simplemente dijo una frase de pasada, pero al día siguiente ya se estaba preparando.

Puso varias tarjetas bancarias sobre la mesa e hizo los cálculos. En total, tenía algo más de 40 000 yuanes en ahorros, acumulados desde sus días universitarios.

Sin deudas, sin activos negativos. Nunca había utilizado su tarjeta de crédito, solo pagaba la cuota anual a tiempo. Una vez pensó en cancelarla, pero pensó que podría ser útil en caso de emergencia, así que la conservó.

La mayor parte de los 20 000 yuanes que tenía en el mercado de valores ya los había retirado, y solo le quedaban unos pocos miles. Gracias a Jiang He, los pocos meses que llevaba aquí le habían hecho anhelar la estabilidad sin darse cuenta. Era una mentalidad extraña, pero por pura suerte, había retirado la mayor parte de los fondos en los últimos dos meses. Consiguió evitar el mercado bajista del invierno, quedándose solo con unos pocos miles de yuanes.

Como creador de UP, sus ingresos mensuales rondaban los 4000-6000 yuanes. En los meses buenos, casi alcanzaba las cinco cifras; en los malos, solo ganaba entre 2000 y 3000 yuanes. Sabía que tenía que aumentar su producción y mantener un calendario de publicaciones regular para atraer seguidores activos y estabilizar sus ingresos.

Si conseguía llegar a los 100 000 seguidores, podría aceptar anuncios por valor de unos 1000 yuanes y también ganar incentivos creativos...



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing se inclinó sobre el escritorio, escribiendo y pensando, añadiendo de vez en cuando otro punto.

Sus críticas de cine aún estaban en una fase inicial y no generaban ingresos. Si quería tomárselo en serio, tendría que aumentar su producción y velocidad, así como aprovechar los temas de actualidad para llamar la atención. Pero, aunque funcionara, estos ingresos serían mucho menos estables que los de su contenido en UP. Solo con plataformas diversificadas y fuentes de ingresos publicitarios podría hacerlo viable, pero eso aún estaba muy lejos. Por ahora, solo era un hobby y no merecía la pena esforzarse demasiado.

La volatilidad del mercado de valores significaba que no se podía confiar en él para obtener ingresos estables. A lo sumo, podía aprovechar ocasionalmente una oportunidad para ganar dinero rápido. Contar con él para obtener ingresos constantes probablemente lo dejaría sin nada....

Cada vez más palabras llenaban el papel, describiendo su situación actual, sus planes futuros y sus perspectivas profesionales. Poco a poco, un diagrama ramificado fue tomando forma. Xu Qing finalmente dejó el bolígrafo y se quedó mirando su resumen. Se dio un golpecito en la frente con el bolígrafo y se dio cuenta, con cierto pesar, de que realmente había estado dejando pasar la vida.

Vivir solo, sin nadie a quien alimentar más que a sí mismo, lo había vuelto perezoso y complaciente. Al fin y al cabo, esforzarse no garantiza el éxito, pero no intentarlo garantiza la comodidad.

El anciano lo había calado.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



La luz del sol del mediodía entraba por la ventana, proyectando una pequeña mancha dorada en el suelo. Winter Melon yacía perezosamente en ese lugar, moviendo la cola de vez en cuando.

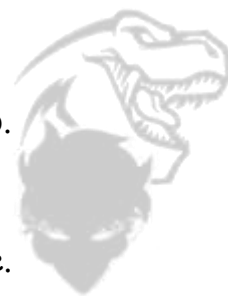
Jiang He había empezado a cocinar las costillas de cerdo que Xu Qing había comprado ayer. Se secó las manos y se quedó de pie en la puerta de la cocina, observando a Xu Qing concentrado en sus notas, en silencio.

Por alguna razón, una sensación de paz brotó en su interior. Esta vida era bastante buena.

Xu Qing pareció sentir su mirada y de repente giró la cabeza, solo para ver la espalda de Jiang He mientras se daba la vuelta.

Sonrió, se volvió y dibujó un gran círculo en el papel, luego escribió un número.

Jiang He era fácil de mantener, pero también estaba creciendo rápidamente. La vida cambiaría.



En dos o tres años, o tal vez menos, Jiang He se adaptaría completamente a la vida moderna. Si para entonces no había alcanzado sus objetivos y seguía en ese estado mediocre, tendría que considerar el consejo del anciano y establecerse con un trabajo estable.

«Las costillas huelen muy bien. ¿Qué tal si invitamos a mi madre a comer algún día?».

Sintiéndose satisfecho, Xu Qing se estiró y gritó hacia la cocina, atraído por el aroma fragante de las costillas.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He aceptó de buen grado. Después de todo, había comido muchas veces en casa de su madre, así que solo estaba devolviéndole el favor.

«¿Qué son esas tarjetas?», preguntó con curiosidad cuando Xu Qing terminó.

«Tarjetas bancarias, para guardar dinero».

Xu Qing extendió las tarjetas. «Elige una. Puedes usarla hasta que tengas la tuya propia».

«¿No tengo ya una cartera?», dijo ella, refiriéndose a su cartera WeChat.

«Es diferente. Si te doy esta tarjeta, sentirás curiosidad, la buscarás en Baidu y aprenderás sobre los bancos».

Él eligió una tarjeta del Banco Agrícola, sabiendo la obsesión de Jiang He por la agricultura. «Coge esta. Aún no tiene dinero. Durante el Año Nuevo, te daré un sobre rojo y podrás guardar el dinero aquí. Ahora, dame tu teléfono y lo vincularé a WeChat».

Como su WeChat estaba registrado con su identidad, la vinculación de la tarjeta se realizó sin problemas. Con la información verificada, Jiang He dio un paso más hacia su conversión en una mujer moderna.

Jiang He examinó cuidadosamente la tarjeta bancaria y la guardó. «La comida está casi lista. Lávate para cenar».

«Ahora mismo».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing disfrutaba tranquilamente de los cuidados de su antigua criada. Ahora solo tenía que calentar la cama. Tarareaba alegremente una melodía mientras se lavaba las manos. Justo cuando estaba a punto de sentarse, sonó su teléfono.

«Hola, Qingzi. Me siento fatal», dijo la voz de Wang Zijun.

«Qué curioso, yo me siento genial».

«... Sal a tomar algo».

«No, no quiero que me arruines el buen humor. Llama a Haozi».

«...».

Desanimado, Wang Zijun colgó. El sonido de una mujer llamando para cenar de fondo lo hizo sentir aún más miserable. Murmuró una maldición y marcó el número de Qin Hao.

«Haozi, me siento fatal. Sal a tomar algo».

«¿Eh? Estoy ocupado», respondió Qin Hao en medio de una ruidosa charla.

Wang Zijun suspiró, cogió las llaves y se dispuso a salir a dar un paseo. «¿Estás de servicio? ¿Dónde estás? Iré a ver la diversión».

«No, estoy de compras con una chica. Llama a Qingzi».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«...».

«¿Hola? ¿Hola?», gritó Qin Hao, confundido por la llamada desconectada.

«Gordito negro, ¿qué estás haciendo?», gritó una chica delante de él.

«¡Soy robusto!», replicó Qin Hao, frustrado. Desde que se hicieron amigos, ella no dejaba de llamarlo «gordito negro». Si no fuera por apaciguar a su familia, la habría bloqueado hace mucho tiempo.

No soportaba a la gente que confundía robusto con gordo....

«Esta noche volveremos a cenar. No tires la sopa, mañana por la mañana úsala para hacer sopa de fideos. Estará deliciosa».



Xu Qing mordisqueó una costilla y le dio instrucciones a Jiang He.

Sonaba delicioso. Jiang He miró fijamente la sopa de costillas, tentado de hacer fideos en ese mismo momento.

El sencillo guiso de costillas de cerdo, sin condimentos sofisticados, era claro pero sabroso. La carne se pegaba a los huesos: en una palabra, delicioso.

Comieron hasta que solo quedó una pequeña porción. Xu Qing, satisfecho y eructando, limpió los platos y sugirió dar un paseo para hacer la digestión y conocer a los vecinos.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Llevamos a Winter Melon a dar un paseo?», preguntó al oír maullar al gato.

«¿Podemos?», Jiang He pensaba que no era saludable para el gato quedarse en casa.

«Probablemente... Espera».

Xu Qing encontró una cuerda, la ató con cuidado alrededor del cuello de Winter Melon, comprobó que le quedaba bien y le entregó la correa a Jiang He. Cogida de la mano con su otra mano, los tres salieron.

El sol estaba en su punto, ni demasiado frío ni demasiado caliente.

